

## ¿CONSOLIDARÁ GALICIA SU CONVERGENCIA REAL EN EL SIGLO XXI?

GUILLERMO DE LA DEHESA ROMERO  
Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza

*Recibido:* 7 enero 2000  
*Aceptado:* 15 junio 2000

---

**Resumen:** *Teniendo en cuenta que la manera de medir la convergencia real es, al menos, doble, en este trabajo se formulan y se da respuesta a dos cuestiones claves: la primera, ¿cómo se sitúa Galicia dentro de España, dentro de Europa o dentro del mundo en términos de convergencia?; la segunda, ¿cómo consolidar la recuperación de la convergencia real de Galicia?*  
**Palabras clave:** *Convergencia real / Galicia.*

---

**WILL GALICIA CONSOLIDATE ITS REAL CONVERGENCE IN THE 21<sup>ST</sup> CENTURY?**  
**Summary:** *Taking into account that the way of measuring real convergence is, at least, twofold, this paper formulates and gives answers to two key questions: the first one, how is Galicia situated within Spain, Europe or the world in terms of convergence?; the second one, how to consolidate the recovery of real convergence in Galicia?*  
**Keywords:** *Real convergence / Galicia.*

---

### 1. INTRODUCCIÓN

Vivimos en una nueva ola de globalización que comenzó en 1960 y que todavía continúa, empujada por el desarrollo tecnológico y por el de las telecomunicaciones, que hace que los costes de transporte sean cada vez más bajos y que la rapidez de las comunicaciones sea cada vez mayor. Ambos procesos redujeron notablemente las distancias entre las personas y los países, haciendo que el mundo sea cada vez más pequeño y más integrado. Las autoridades económicas, como siempre con retraso, van ayudando a este proceso de globalización abriéndose lentamente a una mayor libertad y a unas menores barreras al movimiento de bienes y servicios, capitales y personas entre los países.

Uno de los rasgos de esta globalización y de la anterior, que empezó en 1870 y que terminó abruptamente en 1914 con la Primera Guerra Mundial, es que tienden a aumentar la convergencia real, es decir, la convergencia en términos de renta per cápita, de algunos países a costa de la divergencia de los demás.

La primera ola de globalización produjo una industrialización del norte y una desindustrialización del sur, aumentando la divergencia de renta entre ambos polos. En 1870, la nación más rica del mundo (Inglaterra) tenía nueve veces más renta per cápita que la más pobre y al terminar dicha ola, en 1914, la divergencia se habría duplicado.

La segunda ola de globalización está desindustrializando el norte e industrializando una parte del sur que está convergiendo con el norte, parte representada por algu-

nos países emergentes de Asia (Corea, Taiwán, China, Tailandia, Brasil, Filipinas, Indonesia, Malasia, Vietnam, India), de América latina (México, Brasil, Argentina), de África (Marruecos, Túnez, Egipto, África del Sur, etc.) y de Europa (Polonia, Turquía), mientras que el resto del mundo, más agrario o en transición post-comunista, está divergiendo claramente.

Esta creciente divergencia real producida por las globalizaciones deriva de que todo cambio rápido, como el causado por una nueva ola tecnológica y por una mayor competencia, genera mayores posibilidades de despegue a aquella persona, empresa o país que sepa adaptarse más rápidamente a él y, por el contrario, margina a quien no se adapta o lo hace muy tarde.

En 1998, la renta per cápita del país más rico del mundo (EE.UU.) era 50 veces más elevada (la de la Unión Europea era 35 veces más elevada) que la de la región más pobre: el África subsahariana.

Igual ocurre con la distribución de la renta personal. Las personas más ricas se despegan cada vez más de las más pobres, aunque haya convergencia en el centro. En muchos países desarrollados y en desarrollo, las distancias entre el 5% más rico y el 5% más pobre llega a ser de más de 100 veces. Las 500 personas más ricas del mundo acumulan una riqueza total equivalente a la renta anual de la mitad de la población mundial. Según el PNUD (1999), en 1960 el 20% más rico de la humanidad tenía 30 veces más renta que el más pobre, en 1990 la diferencia era de 60 veces y se estima que en el año 2000 alcance las 80 veces. Es decir, que la tendencia mundial actual es hacia una divergencia real entre los países y las personas más ricas y las más pobres, y una cierta convergencia entre las personas y los países de mediana renta per cápita.

## **2. CONVERGENCIA REAL**

La manera de medir la convergencia real es doble. De acuerdo con Barro y Sala i Martín (1995), la convergencia “sigma” se da cuando la dispersión de la renta per cápita de los países tiende a reducirse, es decir, cuando la desviación típica del logaritmo del producto per cápita o el valor añadido bruto per cápita entre regiones o países tiende a reducirse con el transcurso del tiempo. La convergencia “beta” se produce cuando la renta o el producto per cápita de los países más pobres tiende a converger con el de los países más ricos con el transcurso del tiempo.

Esta última se suele dar, a largo plazo, cuando el rendimiento marginal en el uso de los factores de producción acumulables (trabajo, capital) tiende a ser decreciente (modelo neoclásico tradicional), con lo que los países con menor acumulación factorial (los más pobres) convergen con los que tienen una mayor acumulación (los más ricos). La convergencia sigma tiende a darse siempre que se da la convergencia beta, pero aún dándose ésta puede no haber convergencia sigma debido a shocks que afec-

tan a unas regiones o países y no a otras, con lo que la dispersión de renta aumenta. Por ejemplo, los shocks energéticos de 1974 y 1979 produjeron divergencia sigma, aunque se estaba dando convergencia beta, ya que los países más dependientes del consumo de petróleo tuvieron un crecimiento más bajo. Se puede dar también convergencia sigma cuando se produce un cambio en la estructura productiva por el transvase de población de la agricultura a la industria o los servicios, aunque la productividad de cada uno de los sectores productivos individualmente no muestre convergencia.

## 2.1. CONVERGENCIA REAL DE GALICIA

En este contexto de convergencia y divergencia, ¿cómo se sitúa Galicia dentro de España, dentro de Europa o dentro del resto del mundo?

### 2.1.1. “Convergencia sigma” en España

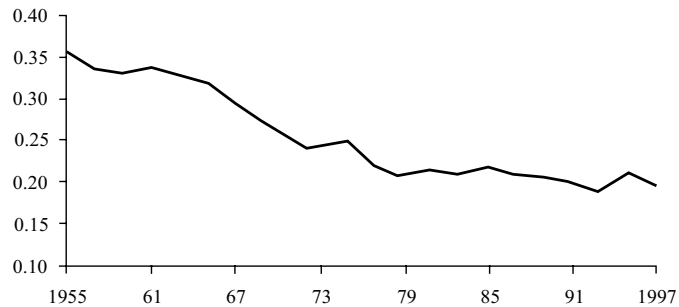
Varios autores han estudiado el proceso de convergencia real entre las regiones españolas de forma general y región por región. Greciano y Raymond (1999) realizaron un estudio sobre la convergencia “sigma” en España sobre la base de la desviación típica del logaritmo del valor añadido bruto per cápita, utilizando las series de la *Renta Nacional de España* y su distribución provincial de la Fundación BBV para el período 1955-1997. Llegan a la conclusión de que entre 1955 y 1979 se da una reducción sustancial de las disparidades regionales en términos de VAB per cápita pero, a partir de 1979 y hasta 1993, se atenúa ese proceso de convergencia para estancarse a partir de 1994, con lo que, como muestra el gráfico 1, las disparidades se reducen entre 1955 y 1979 en 14,51 puntos porcentuales y desde 1979 a 1997 sólo en 1,65 puntos. Las causas de una convergencia tan rápida en el primer período parecen haber sido varias. Por un lado, por la mayor productividad aparente del trabajo, es decir, porque la productividad por empleado ha aumentado más rápidamente en las regiones españolas más pobres; por el traspaso de población ocupada desde la agricultura a la industria, a la construcción y a los servicios que tienen una productividad más elevada. Este proceso de convergencia, derivado de la mayor productividad relativa, se da hasta 1983, año en el que ese proceso se estanca.

Por otro lado, la rapidez de la convergencia se ha debido a los movimientos migratorios de las regiones más pobres a las más ricas. Esto lo demuestra el hecho de que entre 1955 y 1979 se produjera al mismo tiempo un proceso de divergencia en términos de valor añadido bruto de cada región y un proceso de convergencia en términos de valor añadido bruto per cápita de cada región. Es decir, la producción se distribuyó de manera cada vez más desigual en el territorio español, siendo las regiones más ricas las que atrajeron la mayor cantidad de inversiones nacionales y extranjeras a la industria y los servicios. Pero esta desigualdad fue más que compensada

por grandes flujos migratorios de las regiones pobres a las ricas. Los empleados en la agricultura no encontraban empleo en su misma provincia o región y se veían abocados a buscarlo en otras provincias o regiones españolas o en el extranjero. Esto hacía que aunque el VAB de la región no aumentase en términos absolutos, si lo hiciese en términos per cápita, al reducirse el número de empleados en la región.

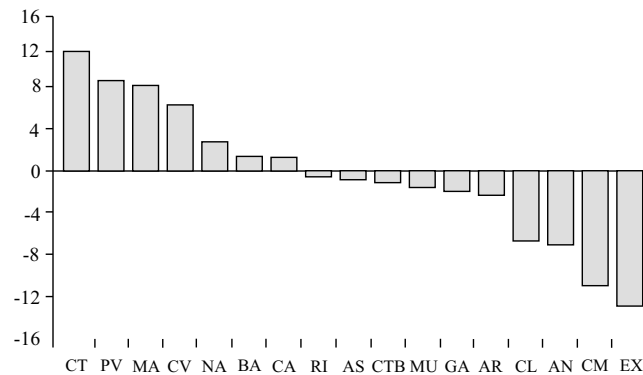
A partir de 1979, este fuerte proceso migratorio tiende a detenerse, por un lado, porque empieza a aumentar también la tasa de paro en las regiones ricas y, por otro, porque la industria y los servicios empiezan a demandar trabajadores más cualificados, que la mano de obra procedente de la agricultura no es capaz de ofrecer. Estas son las razones del relativo estancamiento de la convergencia sigma. Los gráficos 2 y 3 muestran cómo, después de crecer hasta 1979, se detiene la emigración neta de las regiones más pobres entre 1980 y 1995.

**Gráfico 1.-** Convergencia sigma del log. del VABpc

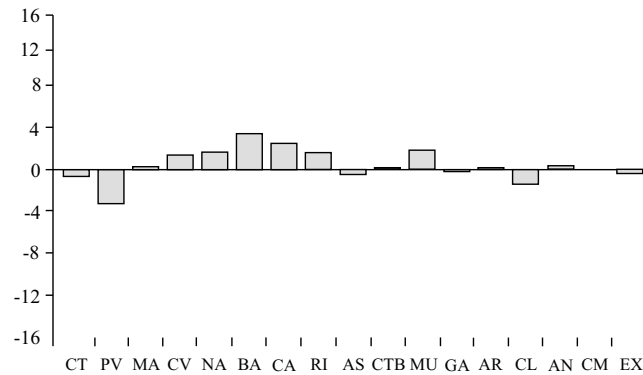


FUENTE: Greciano y Raymond (1999).

**Gráfico 2.-** Tasa migratoria neta (1962-1979)



FUENTE: Greciano y Raymond (1999).

**Gráfico 3.-** Tasa migratoria neta (1980-1995)

FUENTE: Greciano y Raymond (1999).

### 2.1.2. Convergencia beta

Cuadrado (1999) y Cuadrado, Mancha y Garrido (1998) realizaron un estudio de la convergencia beta de las regiones españolas entre 1980 y 1996 utilizando la serie disponible de la *Contabilidad Regional de España*, en términos de VAB regional y per cápita, y muestran, asimismo, cómo la convergencia real disminuyó en términos del VAB regional y se estancó en términos del VAB regional per cápita.

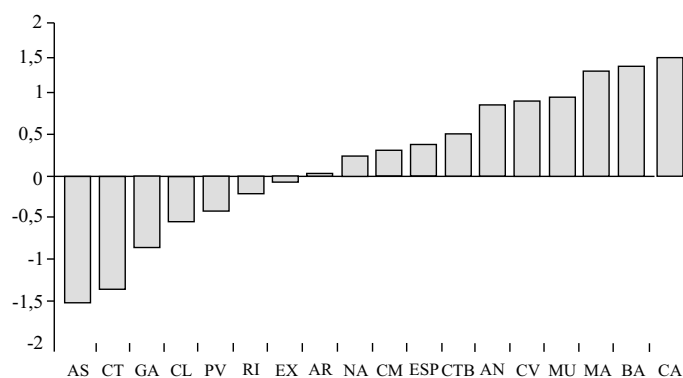
La tabla 1 muestra aquellas regiones cuyo VAB ha ganado peso en el total del VAB español y aquellas que lo han perdido. Se observa cómo algunas regiones pobres, como Canarias y Extremadura, han conseguido aumentar su peso relativo de forma significativa. Sin embargo, son, sin duda, las regiones más ricas la mayoría de las ganadoras, especialmente Madrid, La Rioja, Baleares y Aragón, pero también Cataluña, Valencia y Navarra. Es decir, las regiones situadas en el arco mediterráneo y en el eje del Ebro son las ganadoras, con las excepciones de Canarias, debido al fuerte desarrollo del turismo, y de Extremadura, gracias a la mejora de su agricultura y de su energía.

Entre las que pierden peso relativo se encuentran algunas regiones ricas como Cantabria, el País Vasco y Asturias, pero la mayoría son regiones pobres como Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León y Galicia. Es esta última región la que más peso relativo pierde en puntos porcentuales (1,06), aunque no en porcentaje respecto de su VAB inicial, que es Asturias. Es decir, son las regiones del arco atlántico más las dos Castillas las perdedoras. La razón principal de esta divergencia se encuentra fundamentalmente, como muestra el gráfico 4, en la capacidad para crear empleo, especialmente en el sector industrial y en el de servicios. Es en la cornisa cantábrica donde se ha creado menos empleo y es en Canarias y en el arco mediterráneo donde más se ha creado, incluyendo en este último también a Murcia y Andalucía.

**Tabla 1.-** Cambios en el peso de las Comunidades Autónomas en VAB total, 1980-1995

CC.AA	1980 A	1995 B	VARIACION EN PUNTOS C=B-A	EN PORCENTAJES C/A
Ganan peso				
Canarias	3,05	3,74	0,69	22,56
Madrid	14,02	15,28	1,26	8,99
La Rioja	0,89	0,97	0,08	8,73
Extremadura	1,72	1,82	0,10	6,02
Baleares	2,16	3,39	0,12	5,77
Aragón	3,26	3,42	0,16	4,83
Cataluña	18,62	19,13	0,51	2,74
Com. Valenciana	9,75	9,96	0,21	2,15
Navarra	1,61	1,64	0,03	1,69
Pierden peso				
Murcia	2,48	2,47	-0,01	-0,47
Andalucía	13,59	13,41	-0,18	-1,33
Cantabria	1,41	1,35	-0,06	-4,05
Castilla-La Mancha	3,79	3,61	-0,17	-4,58
País Vasco	7,30	6,86	-0,44	-6,05
Castilla-León	6,48	5,75	-0,74	-11,36
Galicia	6,52	5,46	-1,06	-16,22
Asturias	3,09	2,46	-0,63	-20,32
España	100,00	100,00		

FUENTE: Cuadrado (1999).

**Gráfico 4.-** Tasas medias acumulativas de crecimiento empleo total, 1980-1996 (en porcentaje)

FUENTE: Cuadrado y Mancha (1998).

Para estudiar la convergencia beta en términos de VAB per cápita, los autores citados observan dicha convergencia desde los puntos de vista absoluto y condicionado. Es decir, separan, en la medición de dicha convergencia, el análisis absoluto de cada región y aquellos elementos específicos de cada una de ellas que han actuado positiva o negativamente y que han “condicionado” su evolución, además del efecto temporal común a todas ellas.

La tabla 2 muestra ambas convergencias. El modelo 1, de convergencia beta absoluta, muestra que no se ha dado entre las regiones españolas convergencia real del VAB per cápita entre 1980 y 1995, como sugiere el bajísimo coeficiente obtenido (0,00894).

**Tabla 2.-** Convergencia  $\beta$  regional en VAB por habitante, 1980-1995

VARIABLES EXPLICATIVAS	MODELO 1		MODELO 2	
	COEFICIENTE	ESTADÍSTICO <i>t</i>	COEFICIENTE	ESTADÍSTICO <i>t</i>
Parámetro $\beta$	0,0011	0,1422	0,2723	6,7430
Andalucía			-0,0787	-6,3562
Aragón			0,0306	4,5119
Asturias			-0,0219	-3,5857
Baleares			0,0640	5,6984
Canarias			-0,0089	-1,4171
Cantabria			0,0002	0,0410
Castilla-León			-0,0262	-3,8979
Castilla-La Mancha			-0,0424	-5,0593
Cataluña			0,0500	5,5295
Com. Valenciana			0,0019	0,3202
Extremadura			-0,1093	-6,0295
Galicia			-0,0631	-6,2193
Madrid			0,0489	5,5205
Murcia			-0,0244	-3,4334
Navarra			0,0565	5,6615
Pais Vasco			0,0656	5,8441
La Rioja			0,0884	6,5636
Coefficiente de determinación	0,00894		0,44371	
Error estándar	0,02429		0,02249	
Número observaciones	255		255	
Se excluyeron Ceuta y Melilla.				
Modelo 1: beta absoluta; modelo 2: beta condicionada (modelo de efectos fijos).				

FUENTE: Cuadrado (1999).

El modelo 2, de convergencia condicionada, muestra una mayor convergencia ya que el coeficiente de determinación es algo mayor (0,443), pero la distribución es muy heterogénea, ya que los coeficientes por regiones muestran que, en algunos casos, existen factores que retardan el proceso de convergencia (negativos) y que, en otros, los impulsan (positivos).

Las regiones que tienen coeficientes de condicionamiento negativo son Andalucía, Asturias, las dos Castillas, Extremadura, Galicia y Murcia. La que tiene un coeficiente más negativo es Extremadura, seguida de Andalucía y de Galicia.

Los factores negativos en estos tres casos son un reflejo del excesivo peso que tiene el sector primario agrícola en las tres economías que, en el caso de Galicia, representa aún, en 1995, el 24% del empleo total gallego y sólo un 9% del PIB total, es decir, que la productividad de la agricultura gallega es bajísima y representa la mitad de la productividad de los servicios y menos de la mitad de la de la industria.

La tabla 3 muestra la evolución del VAB per cápita de las regiones españolas entre 1980 y 1995 y en ella se puede comprobar que Galicia tiene una tasa de crecimiento anual del 1,39%, inferior a la media española que se sitúa en el 2,1%. De ahí que haya caído desde el 87,28% respecto de la media nacional, en 1980, al 78,6% en 1995.

**Tabla 3.-** Variación en el VAB per cápita por CC.AA., 1980-1995 (España=100)

CC.AA.	1980 A	1995 B	TASA MEDIA DE CRECIMIENTO ANUAL 1980-1995	VARIACIÓN SOBRE TASA MEDIA ESPAÑOLA
Andalucía	79,86	74,13	1,60	-0,50
Aragón	102,29	113,42	2,81	0,71
Asturias	102,58	89,52	1,18	-0,92
Baleares	124,63	123,13	2,02	-0,08
Canarias	84,71	94,91	2,88	0,78
Cantabria	103,26	100,59	1,92	-0,18
Castilla-León	94,30	89,80	1,77	-0,33
Castilla-La Mancha	86,51	84,43	1,94	-0,16
Cataluña	117,55	123,48	2,44	0,34
Com. Valenciana	10,77	99,96	2,05	-0,05
Extremadura	60,81	67,03	2,77	0,67
Galicia	87,28	78,60	1,39	-0,71
Madrid	112,70	119,25	2,49	0,39
Murcia	98,20	89,81	1,50	-0,60
Navarra	118,92	122,12	2,28	0,18
País Vasco	128,08	129,66	2,19	0,09
La Rioja	131,73	145,13	2,76	0,66
Ceuta y Melilla	66,72	81,90	3,51	1,41
<i>España</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>	<i>2,10</i>	<i>0,00</i>

FUENTE: Cuadrado y Mancha (1998).

Alcaide (1999) hizo una comparación de la evolución del VAB per cápita entre 1986 y 1998 con el propósito de observar qué ocurrió con la convergencia desde que España entró en la Unión Europea, tomando como base no los datos de la contabilidad regional ni los de la Fundación BBV, sino los de la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS), que son más cualitativos y que se basan en indicadores coyunturales y en la colaboración de las consejerías económicas de cada Comunidad.

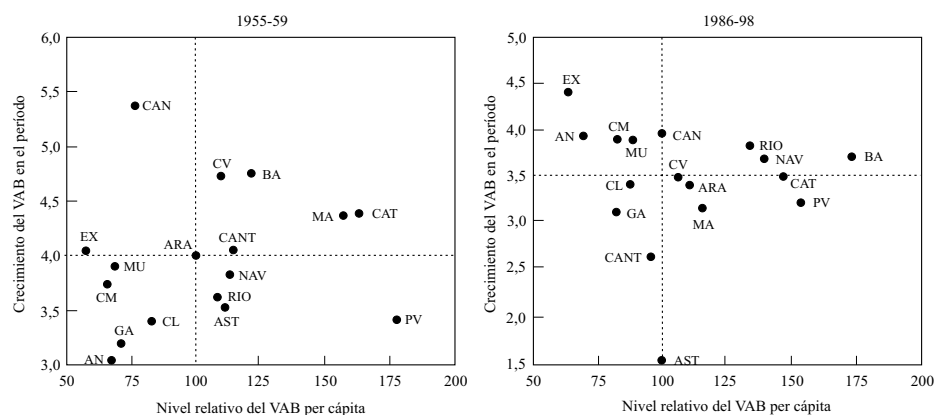
El gráfico 5b presenta los resultados. Galicia sigue mostrando un crecimiento anual del VAB per cápita por debajo de la media nacional, ya que es del 3,1% frente al 3,5% de dicha media, lo que la hace situarse en el período en un nivel del 80% de la media nacional, por detrás de Cantabria, Castilla-León y Murcia, y por delante de Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura. Las demás regiones o están en el nivel medio o por encima de él.

El gráfico 5a, que se refiere al período 1955-1959, sirve para comparar si hubo convergencia desde entonces. Se puede observar que en el caso de Galicia sí que la hubo, ya que entonces se encontraba en el 65% del nivel medio nacional y ahora se encuentra en el 80%, y porque entonces su tasa anual media de crecimiento del VAB



per cápita estaba en 0,87 puntos porcentuales por debajo de la media nacional y ahora, en este último período, redujo la inflación a la mitad (0,4%), lo que es un buen signo. Claro está que el primer período elegido es poco representativo para la comparación ya que en aquella época España vivía en plena autarquía y ahora está integrada en Europa y abierta al mundo.

**Gráficos 5a y 5b.-** Evolución del desarrollo en las Comunidades Autónomas



FUENTE: FUNCAS.

En todo caso, los tres estudios presentados, utilizando series estadísticas diferentes del VAB per cápita, muestran un mismo patrón de evolución que, por lo que respecta a Galicia, se puede resumir en que convergió rápidamente desde 1955 hasta 1980, pasando del 65% de la media nacional hasta el 87%, para, posteriormente, ir divergiendo hasta situarse en el 78,6% en 1995. A partir de este año, volvió a converger pasando en 1998 al 80% de dicho nivel medio.

Finalmente, la Fundación BBV (diciembre de 1999) acaba de publicar los resultados de convergencia regional para el período 1985-1998 en términos de PIB por habitante y éstos son más positivos para Galicia que los de FUNCAS y mucho más aún que los de la *Contabilidad Regional Española* del INE. Galicia pasó de un nivel del 81,26% del nivel medio nacional en 1985 a otro del 84,4% en 1998, es decir, que ganó 3,14 puntos porcentuales en los últimos 13 años. Alcanzó una convergencia menor que Castilla-León (4,68 puntos) y que Extremadura (10,85 puntos), pero mayor que Castilla-La Mancha (3,08 puntos), Andalucía (-0,05), Murcia (-3,3 puntos), Asturias (-10,47 puntos) y Cantabria (-6,95 puntos).

Dentro de Galicia, Pontevedra es la provincia que tuvo un crecimiento mayor y Ourense el menor, situándose A Coruña y Lugo entre ambas. Lo que demuestra que las dos provincias gallegas más pobres (Lugo y Ourense) no convergen tampoco con las dos más ricas (Pontevedra y A Coruña).

De todas maneras, no es fácil reconciliar la diferencia entre las estimaciones de FUNCAS y de la Fundación BBV para 1998, ya que difieren en más de cuatro puntos porcentuales de convergencia para Galicia. Conviene recordar que las diferencias entre el VAB al coste de los factores y el PIB a precios de mercado son exclusivamente los impuestos netos sobre la importación y el impuesto sobre el valor añadido, lo que no justifica tal diferencia.

En todo caso, las series más fiables, aunque salen con mucho retraso, son las de la *Contabilidad Nacional* del INE, sobre las que se deben, en última instancia, basar las medidas definitivas de convergencia.

En resumen, las últimas estadísticas, tanto si son del VAB como del PIB, ya sean de FUNCAS o de la Fundación BBV, permiten tener un cierto optimismo sobre la convergencia real de Galicia de cara a los comienzos del próximo siglo, ya que muestran una cierta recuperación. Es más, las últimas estadísticas del BBV evidencian que la convergencia en términos de PIB entre 1997 y 1998 fue de 0,61 puntos porcentuales, lo que significa que se está acelerando en estos últimos años. Los indicadores trimestrales que manejamos en el Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza, en nuestra publicación trimestral *Síntesis Económica de Galicia*, y entre ellos el Índice Sintético de la Actividad de Galicia muestra que en 1999 también habrá convergencia de renta, ya que la economía gallega va a crecer unas décimas más que la nacional al tiempo que pierde población.

## 2.2. CONVERGENCIA REAL CON EUROPA

El último informe de las regiones de la Comisión Europea (1999) muestra la convergencia entre las 25 regiones más pobres y las 25 más ricas y entre las 10 más pobres y las 10 más ricas para el período 1986 y 1996.

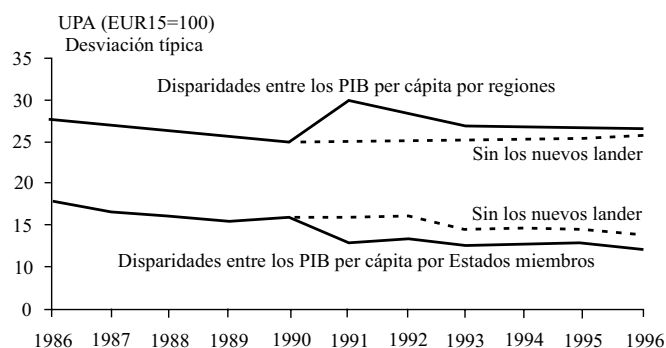
El PIB per cápita de las 10 más pobres convergió desde el 41% de la media de la Unión Europea en 1986 al 50% en 1996, es decir, 9 puntos en 11 años, que es un buen ritmo, y el de las 25 más pobres pasó del 52% en 1986 al 59% en 1996, 7 puntos porcentuales en 11 años. Por tanto, existe convergencia beta, al menos entre las más pobres y las más ricas.

Sin embargo, la convergencia sigma regional de PIB per cápita de la Unión Europea, en términos de poder adquisitivo, fue prácticamente nula en dicho período, ya que las disparidades de renta se mantuvieron constantes hasta 1990, después aumentaron con la reunificación alemana y, posteriormente, fueron reduciéndose lentamente hasta volver al 27% de desviación típica respecto de la media, como señala el gráfico 6.

Esto quiere decir que las regiones más pobres están convergiendo con la media, pero que las regiones más ricas se están separando con respecto a dicha media. Las 10 regiones más ricas pasaron del 153% de la media al 158%, y las 25 regiones más

ricas pasaron del 138% al 143%. Esto significa que hubo menos convergencia en el centro que en los extremos de la clasificación, ya que las disparidades permanecen estancadas. Galicia mejoró su convergencia en el período, pasando de un 55% de la media europea en 1986 a un 63% en 1996, con una ganancia de 8 puntos porcentuales. Eso le permitió pasar de ser la 18 región menos pobre a ser la 25, es decir, a estar en el límite de las regiones menos pobres. De seguir así, en uno o dos años podría estar fuera de ese grupo en el que están Extremadura (en el puesto 9) y Andalucía (en el puesto 11). Es importante resaltar que la región norte de Portugal sigue estando, con un 62% de dicha media, por debajo de Galicia, pero que experimentó una mayor convergencia real, 11 puntos porcentuales, en el período señalado (tabla 4).

**Gráfico 6.-** Disparidades entre los PIB per cápita, 1986-1996



FUENTE: Comisión Europea (1999).

**Tabla 4.-** PIB per cápita de las regiones más ricas y más pobres de la Unión, 1986 y 1996 (PIB per cápita en UPA, EUR15=10)

1986			1996		
REGIONES	PIB	Nº ORDEN	REGIONES	PIB	Nº ORDEN
Hamburg (D)	185	1	Hamburg (D)	192	1
Rég. Bruxelles-Cap. / Brussel Hfdst. Gew. (B)	163	2	Rég. Bruxelles-Cap. / Brussel Hfdst. Gew. (B)	173	2
Île de France (F)	162	3	Darmstadt (D)	171	3
Darmstadt (D)	152	4	Luxembourg (Grand-Duché) (L)	169	4
Wien (A)	148	5	Wien (A)	167	5
Greater London (UK)	148	6	Île de France (F)	160	6
Bremen (D)	144	7	Oberbayer (D)	156	7
Stuttgart (D)	143	8	Bremer (D)	149	8
Oberbayern (D)	141	9	Greater London (UK)	140	9
Luxembourg (Grand-Duché) (L)	137	10	Antwerpen (B)	137	10
10 superiores	153		10 superiores	158	

**Tabla 4 (continuación).**- PIB per cápita de las regiones más ricas y más pobres de la Unión, 1986 y 1996 (PIB per cápita en UPA, EUR15=10)

1986			1996		
REGIONES	PIB	Nº ORDEN	REGIONES	PIB	Nº ORDEN
Stockholm (S)	133	11	Stuttgart (D)	135	11
Ahvenanmaa/Aland (FIN)	132	12	Groningen (NL)	134	
Lombardia (I)	132	13	Emilia-Romagna (I)	133	12
Uusimaa (FIN)	129	14	Lombardia (I)	132	13
Valle d'Aosta (I)	129	15	Valle d'Aosta (I)	131	14
Berlin (D)	128	16	Uusimaa (FIN)	129	15
Emilia-Romagna (I)	125	17	Trentino-Alto Adoge (I)	128	16
Mittelfranken (D)	124	18	Grampian (UK)	126	17
Antwerpen (B)	124	19	Friuli-Venezia Giulia (I)	126	18
Karlsruhe (D)	123	20	Karlsruhe (D)	126	19
Düsseldorf (D)	122	21	Veneto (I)	124	21
Grampian (UK)	122	22	Berkshire-Buchinghamshire. Oxfordshire (UK)	124	22
Noord-Holland (NL)	117	23	Mittelfranken (D)	123	23
Köln (D)	117	24	Stockholm (S)	123	24
Piemonte (I)	117	25	Salzburg (A)	121	25
<i>25 superiores</i>	<i>138</i>		<i>25 superiores</i>	<i>143</i>	
Guyane (F)	37	1	Guadeloupe (F)	40	1
Guadeloupe (F)	37	2	Ipeiros (EL)	44	2
Alentejo (P)	37	3	Réunion (F)	46	3
Açores (P)	40	4	Guyane (F)	48	4
Madeira (P)	40	5	Açores (P)	50	5
Réunion (F)	40	6	Voreio Aigaio (EL)	52	6
Centro (P)	42	7	Martinique (F)	54	7
Voreio Aigaio (EL)	44	8	Madeira (P)	54	8
Extremadura (E)	44	9	Extremadura (E)	55	9
Algarve (P)	44	10	Dessau (D)	55	10
<i>10 inferiores</i>	<i>41</i>		<i>10 inferiores</i>	<i>50</i>	
Ipeiros (EL)	47	11	Andalucía (E)	57	11
Martinique (F)	49	12	Dytiki Ellada (EL)	58	12
Dytiki Ellada (EL)	49	13	Magdeburg (D)	58	13
Norte (P)	51	14	Peloponnisos (EL)	58	14
Ionía Nisia (EL)	52	15	Calabria (I)	59	15
Andalucía (E)	53	16	Alentejo (P)	60	16
Castilla-La Mancha (E)	54	17	Centro (P)	61	17
Galicia (E)	55	18	Anatoliki Makedonia, Thraki (EL)	61	18
Thessalia (EL)	55	19	Thüringen (D)	61	19
Anatoliki Makedonia, Thraki (EL)	56	20	Mecklenburg-Vorpommern (D)	61	20
Kriti (EL)	57	21	Dytiki Makedonia (EL)	62	21
Dytiki Makedonia (EL)	58	22	Ionía Nisia (EL)	62	22
Kentriki Makedonia (EL)	58	23	Norte (P)	62	23
Calabria (I)	59	24	Thessalia (EL)	63	24
Peloponnisos (EL)	61	25	Galicia (E)	63	25

FUENTE: Comisión Europea (1999).

Las estimaciones de la Fundación BBV para Galicia en 1998 (tabla 5) presentan unas cifras más optimistas. Para 1985 ya daban un 57,37% con respecto a la media, en lugar del 55% que da la Comisión Europea para 1986, y para 1998 alcanzan un 68,74%, lo que supondría una convergencia de 11,37 puntos porcentuales en el período 1985-1998, es decir, de 5,7 puntos superior a la cifra de la Comisión en 1996.

**Tabla 5.-** Evolución del PIB por habitante (en % sobre la media española y de la UE)

INDICE		1985	1997	1998
Balears	España = 100	156,68	157,85	154,48
	Eur / 15 = 100	110,62	126,36	125,82
Madrid	España = 100	129,44	127,49	126,52
	Eur / 15 = 100	91,38	102,06	103,05
Cataluña	España = 100	124,21	124,43	123,64
	Eur / 15 = 100	87,69	99,61	100,70
Navarra	España = 100	115,34	117,81	117,16
	Eur / 15 = 100	81,43	94,31	95,43
País Vasco	España = 100	113,36	113,72	114,62
	Eur / 15 = 100	80,03	91,03	93,36
La Rioja	España = 100	110,96	111,32	112,29
	Eur / 15 = 100	78,34	89,11	91,46
Aragón	España = 100	106,03	107,79	108,86
	Eur / 15 = 100	74,86	86,29	88,67
Com. Valenciana	España = 100	102,67	109,53	99,75
	Eur / 15 = 100	72,49	79,67	81,25
Canarias	España = 100	94,94	97,31	97,52
	Eur / 15 = 100	67,03	77,90	79,43
Cantabria	España = 100	99,90	92,29	92,95
	Eur / 15 = 100	70,53	73,88	75,71
Castilla-León	España = 100	86,99	90,57	91,67
	Eur / 15 = 100	61,41	72,50	74,67
Asturias	España = 100	95,58	85,93	85,38
	Eur / 15 = 100	67,48	68,79	69,54
Galicia	España = 100	81,26	83,79	84,40
	Eur / 15 = 100	57,37	67,07	68,74
Castilla-La Mancha	España = 100	76,92	80,11	79,98
	Eur / 15 = 100	54,31	64,13	65,14
Murcia	España = 100	83,26	80,98	79,96
	Eur / 15 = 100	58,78	64,82	65,13
Ceuta	España = 100	78,74	80,23	76,61
	Eur / 15 = 100	55,59	64,22	62,40
Extremadura	España = 100	62,41	73,42	73,26
	Eur / 15 = 100	44,06	58,77	59,67
Andalucía	España = 100	72,33	72,37	72,26
	Eur / 15 = 100	51,06	57,93	58,86
Melilla	España = 100	80,77	71,73	71,34
	Eur / 15 = 100	57,02	57,42	58,11
Índice de España	España = 100	70,80	80,05	81,45
	Eur / 15 = 100			

FUENTE: Fundación BBV.

Es probable que estas estimaciones estén sesgadas al alza, pero muestran, en todo caso, que Galicia está convergiendo dentro de Europa, a pesar de ser periférica, y que esa convergencia se está acelerando en estos últimos años.

### 2.3. ¿CÓMO CONSOLIDAR LA RECUPERACIÓN DE LA CONVERGENCIA REAL DE GALICIA?

Lo primero que conviene poner de relieve es que el Estado español intentará mejorar la convergencia de las regiones españolas más pobres con todas las medidas que pueda, tanto las derivadas de la redistribución personal como de la redistribución territorial, siempre que no pongan en peligro la convergencia nacional con Europa.

De ahí que, quitando las transferencias personales, que son derechos de los ciudadanos allí donde estén situados, el mayor efecto redistributivo tenga que provenir fundamentalmente de los fondos estructurales y de cohesión comunitarios y de la capacidad del Gobierno de la Xunta y de los empresarios gallegos de atraer capital del resto de España, de Europa y de otros países de la OCDE. En la tabla 6 es interesante observar, por ejemplo, que los saldos fiscales de Galicia con el resto del Estado español en 1995 eran negativos en 51.140 millones de pesetas (lo que equivalía a 18.755 ptas. por habitante) ya que Galicia pagaba tributos por 377.289 millones y recibía transferencias por 326.149 millones de pesetas, de las que 344.664 millones eran transferencias sociales (educación, sanitarias, paro, etc.) y pensiones, 5.088 millones eran financiación territorial (inversión pública, financiación autonómica y servicios cedidos o concertados), y las transferencias estatales agrícolas y empresariales eran negativas en 23.603 millones (De la Fuente, 1999). Sin duda alguna, la situación mejoró de manera notable en estos últimos años, pero poco puede contribuir el Estado español en la ayuda a la convergencia, a menos que sea mediante transferencias sociales personales en cumplimiento de derechos constitucionales.

**Tabla 6.-** Saldos fiscales relativos 1995, totales (en millones de pesetas)

	SALDO TOTAL	TRIBUTOS	GASTO	PERSONAL	REG. ECON.	TERRIT.
País Vasco	26.401	-304.673	331.074	-224.612	-13.149	264.162
Castilla-León	376.517	209.650	166.867	227.513	40.417	108.587
Castilla-La Mancha	341.593	275.304	66.289	225.563	34.249	81.780
Aragón	60.409	-46.027	106.436	-24.678	20.041	65.046
Navarra	-17.923	-64.742	46.819	-64.800	2.747	44.130
Extremadura	285.518	248.845	36.673	230.317	25.686	29.515
Asturias	258.437	50.482	207.955	186.174	60.585	11.678
Cantabria	4.400	-10.258	14.657	1.007	-4.058	7.452
Galicia	326.149	377.289	-51.140	344.664	-23.603	5.088
Ceuta y Melilla	7.690	15.705	-8.016	4.606	-569	3.653
Canarias	9.210	113.465	-104.256	10.213	-4.033	3.030
La Rioja	2.002	910	1.092	923	451	628
Baleares	-93.261	-63.842	-29.419	-72.420	-5.375	-15.466
Murcia	95.728	152.215	-56.487	121.398	-1.644	-24.026
Madrid	-1.690.089	-1.574.341	-115.748	-1.598.222	-60.590	-31.277
Com. Valenciana	-79.698	189.941	-269.639	101.533	-36.217	-145.014
Andalucía	1.031.429	1.294.432	-263.003	1.207.848	16.812	-193.230
<i>Cataluña</i>	<i>-944.512</i>	<i>-864.356</i>	<i>-80.156</i>	<i>-677.026</i>	<i>-51.750</i>	<i>-215.735</i>

FUENTE: De la Fuente (1999).

Además, hay que contar con que los fondos estructurales y los de cohesión van a disminuir con cierta rapidez conforme el proceso de ampliación empiece a cumplirse en los próximos años. Los países que tienen contribuciones netas más importantes al presupuesto comunitario no están dispuestos a que dichos fondos aumenten y sí a que se repartan más equitativamente con la entrada de nuevos países miembros.

Eso deja, básicamente, en manos de los gallegos, gobiernos y empresas, todo el esfuerzo futuro inversor en infraestructuras y capital humano.

El segundo aspecto que hay que tener en cuenta es el problema de la bajísima tasa de fecundidad de Galicia que –aunque a corto y a medio plazo pueden mejorar la

convergencia real ya que si se mantiene el numerador, PIB o VAB, y se reduce cada año el denominador, población, por definición aumenta el resultado per cápita— a largo plazo suscita un problema de crecimiento muy grave, ya que una población progresivamente envejecida, con una vitalidad, innovación y emprendimiento decrecientes, provocará una paulatina caída del PIB y un estancamiento, cuando no recesión. Esto se debe a que el número de personas en edad de trabajar disminuye y las personas empleadas tienden a perder productividad conforme se van haciendo mayores, aunque siempre haya excepciones, en algunos casos muy relevantes.

Éste es un aspecto de gran importancia dado que la única forma de conseguir converger en renta per cápita es por aumentos de la productividad de las personas que ya están empleadas, por aumentos del número de personas que están empleadas o por aumentos del capital y de la tecnología que utilizan. Es decir, mediante el aumento de la productividad individual o mediante la acumulación de factores de producción: mano de obra, capital físico y tecnología.

El aumento de la productividad por persona empleada se consigue, a su vez, dotando a esos trabajadores de mayor capital humano, físico y tecnológico.

El capital humano se mejora a través de la educación, de la formación y de los incentivos. Para ello Galicia tendría que incrementar notablemente las inversiones en educación y formación. Uno de los retos más importantes del actual proceso de globalización y de desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación es que los trabajadores más cualificados y que conocen la utilización de las nuevas tecnologías incrementan fuertemente su productividad y, por tanto, sus salarios, mientras que los trabajadores menos cualificados o bien tienen que circunscribirse a tareas simples, repetitivas y poco remuneradas, o bien pierden su puesto de trabajo frente a la competencia creciente (a través de un comercio de bienes y servicios más liberalizado) de los trabajadores de los países emergentes con la misma cualificación, con más productividad por puesto de trabajo, porque trabajan más horas, y con menores salarios. Se produce, por tanto, una brecha creciente salarial (Estados Unidos, Reino Unido) o un mayor paro de los trabajadores poco cualificados (Europa continental), todo depende del grado de rigidez de los mercados laborales (De la Dehesa, 1999b).

Los capitales físico y financiero también son muy importantes. La dotación de maquinaria y bienes de equipo más sofisticados y el desarrollo de las infraestructuras de transporte, comunicación y servicios estimulan la productividad, aumentan la eficacia, bajan los costes y mejoran la competitividad.

Las infraestructuras tienen, además, un impacto directo sobre la creación de empleo y uno indirecto sobre la inversión privada a la que estimulan al reducir sus costes y aumentar, consecuentemente, su tasa de retorno o rendimiento.

Un capital financiero abundante permite un menor coste del capital y, por tanto, un mayor rendimiento de la inversión. La mejora de los sistemas de capital riesgo es esencial para financiar los nuevos proyectos de empresarios innovadores que no tienen acceso al crédito bancario tradicional o a las emisiones de capital en bolsa.

El capital tecnológico es una consecuencia de mejorar los dos anteriores, ya que hace aumentar la productividad total de los factores al mejorar aquella parte del crecimiento que no está justificada por los aumentos de capital y de trabajo, es decir, que se debe al “residuo de Solow” o “progreso técnico”.

Otra forma de mejorar la productividad que, en el caso de Galicia, es fundamental a corto y a medio plazo es mediante el cambio en la estructura productiva. Hoy en Galicia el 18% del total de la población ocupada trabaja en el sector primario (agricultura y pesca), pero sólo produce el 9% del PIB gallego. Es decir, tiene una productividad de 0,50%. La construcción emplea el 11% del total y produce el 10%, con una productividad de 0,91. La industria emplea el 17% y produce el 21%, con una productividad de 1,23 y, finalmente, los servicios emplean el 54% y producen el 60%, con una productividad de 1,1. Cuantos menos gallegos estén empleados en la agricultura y más en la industria y los servicios, la productividad total por empleado aumentará de forma notable y, por tanto, los salarios y la renta per cápita, con lo que aumentará también la convergencia. Dado que la productividad en la industria y en los servicios es más del doble que en la agricultura, a corto y a medio plazo la forma más rápida que tiene Galicia para converger es reducir su empleo en el sector primario y colocarlo en los sectores secundario y terciario. Los procesos de urbanización de la población, que son cada vez más importantes en Galicia, están ayudando a este proceso. Pero también es muy importante mejorar el nivel de formación de los que están empleados en el sector agrícola para que puedan encontrar empleo en la industria y en los servicios. En España sólo el 8% del empleo es agrícola, mientras que en Europa lo es el 4%, con una productividad mucho mayor. En el caso del conjunto nacional, la productividad en el sector primario es de 0,65%, es decir, un 30% mayor que en Galicia, mientras que en el europeo es de 0,80% (un 60% mayor). Esta baja productividad gallega se debe más al minifundismo que a la falta de equipamiento.

Esto no significa que el campo se abandone. En absoluto. En la mayor parte de Europa muchas de las personas que trabajan en las ciudades cuidan de sus pequeñas explotaciones agrícolas durante el fin de semana. Este sería un desarrollo lógico para Galicia, especialmente ahora con la mejora de las comunicaciones y del transporte.

La evolución del empleo en el sector agrario gallego fue muy interesante en estos últimos años. Entre 1976 y 1998 el empleo agrario cayó desde 576.000 personas a 178.000, tres veces menos. De las cerca de 400.000 personas que dejaron de trabajar en la agricultura, 250.000 encontraron trabajo en otros sectores productivos, con lo que la destrucción neta de empleo fue de 150.000. Estas personas fueron a la jubilación, al paro refugio y también a la economía sumergida.

Esa reducción del empleo agrario gallego fue mucho más importante en términos relativos que la del conjunto nacional, pues representó un 23% del total nacional cuando el empleo total de Galicia representa sólo el 7% del conjunto de España. La explicación es doble; por un lado, por la mayor racionalización del sector primario gallego, donde el subempleo y la baja productividad eran excesivos y, por otro, porque Galicia está especializada en la agricultura continental y en la pesca, que están



sometidas a cuotas muy estrictas por parte de la Comisión Europea por existir un exceso de producción, y por la dificultad de competir en los productos de la ganadería con otros países muchos más eficientes como Francia, Holanda, Dinamarca, etc.

Tanto para conseguir un mayor número de personas que trabajen como para transvasar empleo de los sectores menos productivos a los más productivos, es necesario crear más empleo y, por tanto, crear nuevas empresas en los sectores industriales y de servicios. Este es el mayor reto de Galicia en los próximos años.

En cuanto a la convergencia real por la vía de la acumulación de factores de producción, especialmente trabajo, las posibilidades son muy elevadas, ya que la tasa de actividad gallega es del 49%, es decir, que menos del 50% de las personas en edad de trabajar son activas y buscan trabajo, y la tasa de ocupación es del 40%, lo que quiere decir que sólo el 40% de las personas en edad de trabajar busca y consigue empleo. En definitiva, el potencial de convergencia real a través de conseguir que trabaje un mayor número de personas es enorme, pero se verá limitado por la fortísima caída de la tasa de fecundidad, que es una de las más bajas de Europa.

La creación de nuevas empresas y nuevo empleo necesita que haya personas suficientemente cualificadas para crearlas, de ahí la importancia de mejorar la educación y la formación, y de que haya inversión disponible para llevar adelante la creación. Por eso la importancia del desarrollo de instrumentos de capital riesgo y de la atracción de inversión extranjera. Hasta ahora Galicia fue una economía no muy abierta, ya que sus exportaciones en relación con su PIB son todavía ligeramente menores que la media española, a pesar de ser una región marítima. Sólo en los dos últimos años experimentó, al igual que el conjunto de la economía española, un fuerte crecimiento de sus importaciones y exportaciones, que es un buen signo del mayor dinamismo de la economía gallega. Las exportaciones ya representan el 5,4% del total nacional y la tasa de cobertura es del 87%.

En un mundo cada vez más globalizado, el comercio y la inversión se convierten en las dos grandes potencialidades para aumentar el crecimiento de los países o regiones. Se pueden aumentar y diversificar las ventas con un menor riesgo y con una mayor permanencia y se pueden atraer mayores y más baratas inversiones al aumentar el número y el volumen de posibles inversores. Además, ahora, comercio e inversión van estrechamente relacionados, no son ya sustitutivos sino complementarios. La inversión de Citröen en Galicia representa el 35% de la exportación de Galicia y un 28% de la importación. Si se consiguiese atraer a otras multinacionales se podría aumentar el comercio intraindustrial de forma importante y diversificar en mayor medida la oferta de exportación, que está muy concentrada en el automóvil (40% del total), en los productos de la pesca (14%) y en los productos textiles y de la confección (8%). Entre los tres representan el 62% de la exportación total y si a ellos se les añaden las piedras ornamentales, la construcción naval y la madera se alcanza el 75%.

Sin embargo, Galicia no está siendo capaz de atraer inversión extranjera, que se sigue concentrando en Madrid y Cataluña, ya que no consigue superar el 0,5% del to-

tal, cuando la economía gallega representa el 5% del total nacional. Tampoco es importante la inversión gallega en el exterior, que no supera el 0,8% del total nacional.

Éste es uno de los retos fundamentales para la convergencia real de Galicia en las próximas décadas. La capacidad de incrementar el comercio y la inversión exteriores van a determinar qué regiones serán las ganadoras o las perdedoras en el creciente proceso de globalización, pues será un signo inequívoco de que se es competitivo en el nuevo escenario y de que, por tanto, se puede crear más empleo y se puede incrementar el desarrollo tecnológico y la productividad, que son las dos bases fundamentales de la convergencia.

Ahora bien, para poder conseguir crecimiento en ambas magnitudes exteriores es necesario tener una mano de obra bien formada y una clase empresarial joven e innovadora, de ahí la importancia del capital humano donde aún queda mucho por hacer en los próximos años.

Todo esto pasa por conseguir un esfuerzo coordinado público y privado para invertir masivamente en educación, formación e I+D. El ejemplo a seguir es el de Irlanda: un país periférico y pequeño que, gracias a ese esfuerzo en el desarrollo de capital humano, a un tratamiento fiscal generoso para la inversión extranjera, a una moderación salarial, a una alta movilidad de la mano de obra y a hablar inglés, consiguió atraer a un elevado número de multinacionales americanas, japonesas y europeas que utilizaron Irlanda como una plataforma de su actividad productiva y comercial en Europa. Esto le permitió crecer durante los últimos ocho años a tasas cercanas al 7% con aumentos anuales de la productividad del 4% (De la Dehesa, 1999).

Su convergencia real fue espectacular. En 1986 tenía una renta per cápita inferior a la española y hoy supera la media europea, con 36 puntos porcentuales por encima de España, 18 puntos por encima del reino Unido y 16 puntos por encima de Italia con relación a esa media.

No es fácil copiar a Irlanda, entre otras cosas porque no es posible que Galicia desarrolle un sistema fiscal tan atractivo como el de Irlanda, que es un país independiente y que, además, consiguió que temporalmente la Comisión Europea se lo aceptase, y porque llevará bastante tiempo conseguir que la mayoría de los gallegos hablen inglés, que es la lengua del mundo económico globalizado. Pero, eso sí, mejorar el capital humano gallego aún está en manos de las autoridades y de las empresas de Galicia. Sería una pena no apostar valientemente por ello, adjudicando una parte importante de los recursos, siempre escasos, a tal fin.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, C. (1999): "Convergencia de las Comunidades Autónomas", *El País*, (25-07-99).  
BARRO, R.; SALA I MARTÍN, X. (1995): *Economic Growth*. Cambridge, MA: The MIT Press.

- CUADRADO, J.R. (1999): “Convergencia regional. Estancamiento interno pero aproximación a Europa”, en L. Gámir [dir.]: *La convergencia regional de la economía española*. Price Waterhouse Coopers.
- CUADRADO, J.R.; MANCHA, T.; GARRIDO, R. (1998): *Convergencia regional en España*. Fundación Argentaria / Visor.
- DEHESA, G. DE LA (1998 a): “Convergencia real y movilidad de los factores de producción”, en: *El reto de la Unión Económica y Monetaria*. Instituto de Estudios Económicos de Galicia / Fundación Pedro Barrié da Maza.
- DEHESA, G. DE LA (1998 b): “La Unión Económica y Monetaria y las regiones”, en: *El reto de la Unión Económica y Monetaria*. Instituto de Estudios Económicos de Galicia / Fundación Pedro Barrié da Maza.
- DEHESA, G. DE LA (1999a): *El desafío de la convergencia real*. (Libro Marrón del Círculo de Empresarios).
- DEHESA, G. DE LA (1999b): “La globalización y los mercados laborales”, *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, núm. 1.
- DEHESA, G. DE LA (1999c): “El mercado de trabajo en España”, *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, núm. 2.
- FUENTE, A. DE LA (1999): *Los saldos fiscales en las regiones españolas*. (Mimeo). Círculo de Empresarios.
- GARCÍA GRECIANO, B.; RAYMOND, J.L. (1999): “Las disparidades regionales y la hipótesis de convergencia: una revisión”, *Papeles de Economía Española*, núm. 80.